

Saberes y prácticas de una experiencia en educación musical para la primera infancia

Pitti Martínez¹

¹ Seudónimo de María Teresa Martínez Azcárate. Licenciada en Pedagogía Musical y Magister en Desarrollo Educativo y social. Vinculada a la UPN como Coordinadora de la Licenciatura en Música. Correo: mtmartinez@pedagogica.edu.co

Resumen

La experiencia en educación musical para la primera infancia, denominada “Aprestamiento”², es una sistematización en donde se proponen seis componentes dirigidos a favorecer aspectos del desarrollo integral de niños entre 2 y 5 años, con el fin de generar espacios de articulación entre la vida de familia, la preparación a la vida escolar y la social y brindar elementos para la cualificación de maestros de música para la primera infancia. Develar los fines y las intencionalidades pedagógicas de la experiencia, así como explorar los aprendizajes y las prácticas asociadas a facilitar la adquisición del lenguaje y la iniciación a la escritura son los objetivos que guiaron la investigación. Es una herramienta que emplea música, lenguaje, tradición y cultura como materias primas para “aprender a aprender”.

Para la sistematización de experiencias³ se realizaron entrevistas, observaciones y revisión documental para develar el criterio de selección de los repertorios con los cuales se estructuran la secuencia de trabajo y los contenidos a desarrollar, de acuerdo a edad, desarrollo motriz, lingüístico, fonológico, memoria asociativa, capacidad para el seguimiento de instrucciones y de atención sostenida en el presente. Se determinó un mejor desempeño académico a partir del desarrollo de la atención auditiva y la escucha consciente.

Palabras clave: Educación musical, aprestamiento, desarrollo integral, Pittigrafías.

2 Término con el que se designa la experiencia. Citado en la revista Pensamiento, Palabra y Obra de la Universidad Pedagógica Nacional. Volumen 16. p.97

3 Citado tanto en la tesis de maestría como en el artículo de la revista Pensamiento, Palabra y Obra de la UPN, número 16.



Introducción

Es una iniciativa individual, en permanente construcción desde hace más de veinte años, que inicia con una estructura de tres componentes, surgidos del saber disciplinar aprendido en el pregrado en Pedagogía Musical, los cuales, con el paso del tiempo y luego de continuas y permanentes revisiones sobre el hacer, de nuevos aprendizajes metodológicos, didácticos y de aproximaciones a las neurociencias y de la psicología musical, se modifican hasta constituirse en una estructura con seis componentes y una guía de clases. Contiene actividades y repertorios por medio de los cuales se busca dar solución a los problemas de cada presente, a las necesidades de desarrollo y a las perspectivas de futuro de cada alumno. Los contenidos, la selección y creación de materiales didácticos que acompañan la propuesta, se encuentran organizados de acuerdo al grado de madurez de los participantes y de las intencionalidades pedagógicas que sustentan el hacer.

Se encontró que en la actual estructura de seis componentes, se movilizan saberes, prácticas y conocimientos que dotan de sentido y pertinencia a la educación musical en la primera infancia⁴, definida como “la etapa del ciclo vital en la que se establecen las bases para el desarrollo cognitivo, emocional y social del ser humano” y se obtuvieron comprensiones que van más allá del campo disciplinar específico de la música y de la pedagogía musical como tal.

El aprestamiento musical en la educación inicial es una poderosa herramienta que posibilita encontrar diversas maneras para facilitar las relaciones con los otros, consigo mismos y con la realidad social y cultural en la que se desarrollan los niños.

Desarrollo

Componente Cuerpo y movimiento. Propone una sensibilización al mundo sonoro y expresivo que entra en diálogo con tímbricas, rítmicas, melódicas, nominales o de cualquier orden, que lleven al niño a la exploración de sus posibilidades y límites, tanto del cuerpo en el espacio, así como del movimiento sugerido y la manipulación de objetos, con los cuales llega a reconocer las propias debilidades que poco a poco se transforman en fortalezas. Se promueve principalmente la escucha consciente, la motricidad

4 Luego de varios proyectos y posterior a la Constitución de 1991, fue expedida la Ley 1098 de 2006 que contiene el Código de la Infancia y la Adolescencia.



gruesa y la propiocepción. Es también una oportunidad de presentar auditivamente muchos géneros musicales que empiezan a ser parte del bagaje auditivo de los participantes niños y adultos.

Entre los materiales y repertorios sugeridos se destacan pelotas en variedad de tamaños, cintas de colores, bastones, lazos, pompones y toda una variedad de elementos que enriquezcan desde lo visual, la percepción de las cualidades del sonido contenidas en la música que acompaña los ejercicios. Se recomienda amplificar adecuadamente la música, seleccionarla de acuerdo a la intencionalidad de cada uno de los ejercicios y procurar variedad y calidad en las muestras.

Componente Palabra rimada. Busca el enriquecimiento del lenguaje por medio de rimas, adivinanzas, retahílas, jitanjáforas y estimular la memoria nominal, secuencial, asociativa y rítmica, empleando repertorios de la tradición colombiana y latinoamericana, y de esta forma tender un puente al mundo literario, a la fantasía, a ritmos y al folclor, para que cuando estos niños de hoy sean mayores, pueda “conectar” con sus raíces. Los repertorios seleccionados responden a intencionalidades de orden lingüístico, fonológico, articular, de comprensión y enriquecimiento del lenguaje y el desarrollo de la memoria a la vez que se da una apropiación de aspectos de la cultura y la tradición y que aporten de alguna manera, al desarrollo del pensamiento lógico y asociativo, sin perder de vista el sentido estético y el lúdico que estas pueden ofrecer.

Componente Juego musical. Establece una interacción lúdica y social. Abarca una variada gama de juegos en los que se asumen retos posibles. Requiere madurez psicomotriz, coordinación visomotora y de maduración neurológica. En esta actividad interviene el cuerpo, la voz, el espacio, el tiempo, así como normas y límites que todos deben cumplir y respetar. Propicia el encuentro consigo mismo y con los demás, a través de diferentes aires y formas de jugar en las regiones del país. Se emplean fundamentalmente rondas y juegos imitativos, de reconocimiento del esquema corporal, con desplazamientos y movimientos segmentados del cuerpo, que ayuden a la percepción del espacio-tiempo y el encuentro con el otro.

Con el juego se estimula el desarrollo de la lateralidad, la interconexión hemisférica, el control muscular, el desarrollo neurológico, la precisión de los movimientos, el tono y fuerza empleados en el agarre de objetos. Entre los más utilizados están los juegos de mímica, de expresión corporal, de coordinación y seguimiento de instrucciones, de acción-reacción, de resistencia, de juego de rol, de manos en pareja, de manos y dedos, con manipulación de objetos, de continuo rítmico, de coordinación visomotora y de coreografías. En todos estos la coordinación y la disociación se hacen presentes. Se

promueve el desarrollo de la atención, la memoria secuencial, el sentido rítmico, la atención auditiva y la autoestima, promoviendo además, el sentido estético y la diversión.

Componente Audición. Establece relación entre lo que se escucha, lo que se ve y el nombre que lo representa, base fundamental para la posterior constitución del pensamiento musical. Se emplean todos aquellos elementos que ayudan a generar un estado de expectación en el niño hacia el sonido y sus cualidades. Puede ser cualquier objeto sonoro, juguete musical o instrumento, que suene, que invite a tocarlo, a sentirlo y a recordar un nombre. Esta actividad permite establecer unas condiciones de afectividad y significatividad, sobre las que se trabajan, además de la audición, la memoria, la atención y el lenguaje.

Dependiendo de la edad y el grado de madurez cognitiva de los niños, se emplean diferentes objetos sonoros e instrumentos de pequeña percusión, de tal manera que a partir de la interacción con estos, se haga más fácil llegar a emitir sonidos onomatopéyicos y establecer las bases de la discriminación tímbrica. Con estos elementos se realizan actividades de seriación, ordenamiento, clasificación y apareamiento tímbrico, obteniendo desde el inicio certeza en lo escuchado.

Desarrollar la memoria secuencial tímbrica y nominal, aprender a reconocer por su cualidad sonora de forma fácil y divertida grupos de objetos e instrumentos es lo principal en este componente.

Es a través de entornos de oportunidad donde se da la apropiación de conceptos acerca de las cualidades del sonido, indispensables para los posteriores desarrollos de la lectura musical y la adquisición de la gramática y la práctica instrumental.

Componente Pre grafía. En él confluyen conceptos y asociaciones psicomotoras realizadas en los otros segmentos de la clase. Intervienen recursos materiales, visuales, gestuales y auditivos que apoyan, dirigen y estimulan el desarrollo del pensamiento asociativo, guiados desde la conciencia fonológica, la conciencia auditiva y la conciencia del movimiento corporal.

Se emplean diferentes materiales que permiten visualizar la direccionalidad del movimiento en el espacio, formas geométricas y sus nombres, también cintas, aros y figuras recortadas en variedad de formas y colores que permiten visibilizar las incipientes formas musicales que se emplean dentro de este componente con apoyo de los modos rítmicos, que organizan los movimientos y permiten la adquisición de las destrezas necesarias a los procesos de la escritura.

La música moviliza al cuerpo y define la intención del trazo en el aire. Este va guiado por el sentido rítmico que le imprime el acompañamiento musical del repertorio seleccionado. Se emplean las cartillas

Pittigrafías y Pittigramas⁵, donde se conjugan los conceptos psicomotores abordados en los demás componentes del aprestamiento, hasta conformar dibujos y pictogramas que requieren la memorización de secuencias gráficas asociadas a las frases melódicas y rítmicas de las canciones y rimas que los acompañan.

Componente Canción infantil. Promueve la generación del vínculo afectivo con la música, a través de la fantasía contenida en sus textos. Es también una puerta de entrada al mundo interior de los niños, donde pueden identificarse y por su mediación superar sus pequeñas o grandes angustias que genera la vida, su vida y la de los demás. Es a través del repertorio de canciones infantiles como se aborda el desarrollo musical en general. Se estimula el desarrollo del aparato fonador, la memoria, el gusto por cantar y el amor a la música y la tradición.

Conclusiones

La experiencia propone el uso, adaptación y creación de variados recursos musicales y pedagógicos, así como la generación de entornos de oportunidades en los que cualquier maestro puede inspirarse y ser el mediador entre las necesidades de los niños y sus características de desarrollo, según las posibilidades que le ofrece el contexto. Hace énfasis en disfrutar y sentir como punto de partida en las actividades. Se hace una invitación a reconocer que los niños son un campo de potencialidades de ser y que debemos hacerlos partícipes de experiencias de calidad.

Promueve la escucha consciente como el medio por el cual los niños pueden realizar la transición a su vida escolar formal, de manera más amable y eficiente y como medio de disfrute de la música y a hacer de esta, parte de su vida. Se evidencia a lo largo de la investigación la importancia de la música en los procesos de desarrollo físico, emocional, cognitivo, musical, artístico y social de los niños, lo cual repercute positivamente en su vida académica y familiar.

Referencias

Acosta, D. y Martínez, M. (2016). *Saberes y prácticas de una experiencia musical para la primera infancia en la ciudad de Bogotá.* (Monografía de Maestría). Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá.

⁵ Materiales didácticos diseñados para este componente. Constan de cartilla y cd con música compuesta o adaptada para sugerir sensaciones y acompañar el movimiento de brazos y dedos.



- Acosta, D. y Martínez, M. (2016). *Aprestamiento: saberes y prácticas de una experiencia en educación musical para la primera infancia*. Pensamiento Palabra y Obra, (16), 97.
- Ghiso, A. (1999). *De la práctica singular al diálogo con lo plural. Aproximaciones a otros tránsitos y sentidos de la sistematización en épocas de globalización*. La Piragua. Revista Latinoamericana de Educación, (16), 5-12. Recuperado de <http://www.ceaal.org/v2/archivos/publicaciones/piragua/Docto14.pdf>
- Martínez, P. (2005). *Pittigrafías para escribir, para jugar, para cantar*. Desarrollo del lenguaje-motricidad fina-atención-memoria-preparación-a la escritura. Bogotá: Giro Editores.
- Martínez, P. (2006). *Pittigrafías Canciones y rimas para cantar-oír–escribir-jugar-leer-reír y soñar*. Música para todos. (CD). Bogotá.
- Martínez, P. (2006). *Pittigrafías Canciones y rimas para cantar-oír–escribir-jugar-leer-reír y soñar*. Música para todos. (DVD). Bogotá.
- Martínez, P. (2016). *Pittigramas Pictogramas para cantar y decir con guitarra y algo más*. (CD Audio y cartilla). Bogotá.